

La reflexión en torno a la cuestión del desarrollo en América Latina. La revista Estrategia entre el desarrollismo y el populismo. 1969-1976.

Scher Ofelia.

Cita:

Scher Ofelia (2010). *La reflexión en torno a la cuestión del desarrollo en América Latina. La revista Estrategia entre el desarrollismo y el populismo. 1969-1976. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/910>

V CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIA POLÍTICA

Organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política

Ciudad de Buenos Aires, 28 al 30 de julio de 2010

Grupo de investigación

Las marcas de los procesos políticos de América Latina en algunas publicaciones periódicas aparecidas en la Argentina entre el posperonismo y la última dictadura militar (1955-1976)

Título de la ponencia

“La reflexión en torno al desarrollo en América Latina: la revista *Estrategia* entre el desarrollismo y el populismo. 1969-1976”

Perteneciente a

Lic. Ofelia Scher (Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires)
ofeliascher@hotmail.com

Título original del proyecto de investigación

“Consonancias y disonancias en el campo cultural argentino. Algunas publicaciones periódicas aparecidas entre el posperonismo y la última dictadura militar”

Directora del proyecto: Nora C. Pagano

Código del proyecto de investigación: S 423

Resumen

Varias fueron las cuestiones que se pusieron a discusión en América Latina entre los '50 y los '60. Una de esas cuestiones fue la del desarrollo.

Publicada en el medio local a partir de mayo de 1969 bajo la dirección del Gral Juan E. Guglielmelli, en momentos en que el sistema mundial de poder reforzaba su carácter decididamente bipolar, la revista *Estrategia* intentó aportar un sistema de ideas que le permitieran a la Argentina tomar conciencia de las responsabilidades que le correspondían asumir en el nuevo mundo, en particular aquellas relacionadas con la cuestión del desarrollo.

En este trabajo nos proponemos reconstruir la propuesta de desarrollo que sugirió la revista *Estrategia* entre 1969 y 1976. Sobre todo, en lo que esa propuesta tenía de desarrollista y de populista.

Introducción

La revista *Estrategia* apareció en forma bimestral desde mayo / junio de 1969 hasta el año 1983, de la cual se publicaron 74 números en 14 años. Fue dirigida por el general Juan Enrique Guglielmelli, quien fuera director de la Escuela Superior de Guerra, del Centro de Altos Estudios que fue además secretario de Enlace y Coordinación de la Presidencia de la Nación en el gobierno de Arturo Frondizi (1958-62) y secretario del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) durante el de Roberto Levingston (1970-71)

Se intentaba a través de esta publicación, aportar un sistema de ideas al servicio de la toma de conciencia por parte de la Argentina de las responsabilidades que le correspondieran en el mundo de nuestro tiempo, en particular, en el área de su interés directo, el Cono Sur y el resto del hemisferio occidental.

La revista aparece en un momento histórico peculiar ya que en el orden internacional la bipolaridad caracterizaba el sistema mundial del poder, desarrollándose en esa pugna una revolución científica y tecnológica sin precedentes. La realidad de la consolidación de la nación soberana era, a los ojos de la editorial, una exigencia primaria frente a los procesos de integración regional en marcha. En ese contexto, consideraba la revista, las FFAA actuarían como “escudo protector” pero por encima de ello, tendrían como tarea especial, la de promover el desarrollo armónico del potencial nacional.

Nos proponemos, en este trabajo, el análisis del devenir histórico de la revista, desde el número primero aparecido en 1969 hasta el año 1973. La diversidad de temas que la revista trató, nos obligan a tomar en esta ocasión, algunos ejes temáticos tales como la reflexión sobre el desarrollo y el rol de las Fuerzas Armadas en esa tarea.

***Estrategia* y su ubicación histórico – política.**

Siguiendo el análisis de Guillermo O'Donnell¹ podemos decir que a mediados de los años '60 del siglo XX las corrientes internas en las fuerzas armadas eran básicamente tres. El primer grupo eran los profesionalistas o paternalistas que proponían que las fuerzas armadas estuvieran por encima de la política interviniendo sólo en casos muy graves, su postura legalista los llevó a enfrentarse en 1962-63 con los sectores más politizados y antiperonistas. La nación debía ser salvada, la sociedad reestructurada en base a un ordenamiento jerárquico apolítico.

El segundo grupo, nacionalista, alienta la ilusión de la unión entre pueblo y fuerzas armadas, La base de un capitalismo nacional se concretará en base a un empresariado nacional y a la movilización autoritaria del pueblo.

La tercera corriente fue la de los liberales, orientados hacia el mundo de la gran burguesía, se consideraban demócratas.

Esto nos lleva a ubicar a la revista *Estrategia* como expresión del segundo grupo.

El gobierno de la Revolución Argentina, instaurado en 1966, se asentaba en una compleja alianza entre liberales y nacionalistas. Los primeros ocuparon el Ministerio de Economía e intentaron forzar una normalización del capitalismo desde el Estado; los segundos retuvieron las carteras más políticas, aspirando a refundar la sociedad sobre bases corporativas y moralmente reaccionarias. Más allá del malestar que generaba en las conciencias liberales el puritanismo presidencial y su agresivo avance sobre diversas manifestaciones culturales, la aplicación de su plan económico, lejos de oponerse a la impronta represiva del gobierno, la presuponía como medio para reprimir el descontento de las nutridas categorías perjudicadas.

Paradójicamente, los primeros resultados positivos de este maridaje entre orden y progreso profundizaron las diferencias entre los dos socios en el aparato estatal y opusieron dos modelos de sociedad que comenzaron a revelarse incompatibles. Los liberales, secundados por las grandes instituciones y personajes de las finanzas y el capital transnacional, perseveraban en su voluntad de erosionar el poder sindical y profundizar el cambio económico iniciado. Los nacionalistas deseaban inaugurar el tiempo de la distribución y las recompensas, única estrategia posible para consolidar su vínculo con los sectores sindicales dispuestos a ensamblarse en el esquema corporativo que acariciaba el presidente. La identificación de las causas y las estrategias propuestas para conjurar la movilización popular de fines de los '60 debe entenderse como expresión y excusa de los mencionados desgarramientos en la cúpula del poder. La trinchera liberal conservadora debió combatir en dos frentes: el de la insurgencia civil y su amenaza al orden, por un lado, y el de las tendencias nacionalistas dentro del gobierno militar, por el otro. Aún con preocupaciones semejantes, las plumas liberales no atinaron a desplegar un diagnóstico convergente. Fue justamente esta dificultad la que permitió a los nacionalistas, pese a su estrepitoso fracaso para garantizar la paz interna, purgar algunos de sus socios liberales, perpetuarse en el poder y retrasar la apertura institucional

¹ O'Donnell, G. **El Estado burocrático autoritario Triunfos, derrotas y crisis**. Buenos Aires. Ed. Belgrano. 1996

En la revista *Estrategia* desde sus primeras notas, se percibe la profunda preocupación por los conflictos de límites, la problemática del desarrollo de la Patagonia, la defensa en el mar de los intereses argentinos, control y limitación de armas estratégicas, las islas Malvinas y su rol estratégico entre otras temáticas.

Fue una tendencia muy en boga en la época la perspectiva geopolítica. Esta elaboró pautas de acción política a través de la evaluación de los factores geográficos y fundamentalmente del espacio y su prospectiva, existía una mística sobre el territorio que se reproducía como un proceso de adoctrinamiento autopropagante.²

Durante el gobierno de Juan Carlos Onganía (1966-1970) la preocupación central fue llenar un vacío que tenía que ver con el rol de la Argentina en el escenario internacional. Las Fuerzas Armadas habían asimilado la vieja tradición conservadora de una política exterior aislacionista que miraba las relaciones con los países del área bajo la luz de un nacionalismo competitivo y conflictivo. Fue así como el conflicto de límites con Chile y la influencia de sectores de opinión partidarios del desarrollo autárquico retardaron la integración física de la Cuenca del Plata.³

Lentamente la revista se va abriendo hacia otras temáticas que van acompañando el devenir ideológico del país en su apertura política, ya que en la medida que comienzan a funcionar nuevamente los mecanismos democráticos, se analizará el rol de las FFAA en el marco constitucional, la realidad económico-social del resto de los países de América Latina, el fin de la guerra de Vietnam, la apertura de EEUU a China, la guerra en Medio Oriente entre otros acontecimientos.

El diagnóstico que el Gral. Guglielmelli hacía del mundo y del rol de la Argentina dentro de su órbita estaba fuertemente influido por las ideas de Rogelio Frigerio (1914-2006)

En efecto, Rogelio Frigerio fue uno de los ideólogos más destacados del desarrollismo, quien consideró la estructura económica argentina como subdesarrollada ya que sus características de *agroimportadora* la sometían a la importación de insumos necesarios para la industria liviana de allí la necesidad de divisas provenientes de las exportaciones agropecuarias. En consecuencia, Guglielmelli coincidía con R. Frigerio que debía apostarse al desarrollo de las industrias de base para que el país pudiese tener gravitación internacional. Se necesitaba enfatizar la importancia del desarrollo científico y tecnológico, especialmente en sectores como la energía nuclear, la electrónica o la cibernética. El objetivo apuntaba a acelerar la transición de un país agrícola-ganadero dependiente a un país industrializado y soberano; por ende, en incrementar el despegue de la industria pesada, química, petroquímica y siderúrgica, siguiendo los postulados de Enrique Mosconi⁴ (1877-1940) y Manuel Savio.⁵ (1892-1948) En consecuencia, para él, política de desarrollo y seguridad eran conceptos interdependientes que formaban parte de la política nacional.

² Trevisán Miriam. (1992). "Perspectivas teóricas en la bibliografía de política exterior argentina". En Russell R.(comp). **Enfoques teóricos y metodológicos para el estudio de la política exterior** .Rial. GEL. Bs. As.

³ Peltzer Enrique (1996). "*La política exterior del gobierno de Onganía.1966-70*" .En Jalabe, Silvia. **La política exterior argentina y sus protagonistas.1880-1995**.Nuevo Hacer. GEL. Buenos Aires.

⁴ Primer director de YPF-Ideólogo de la nacionalización de los recursos naturales.

⁵ Impulsor del Plan Siderúrgico Nacional por el que nació SOMISA.

En ese transitar, también sostenía la conveniencia de la integración nacional como paso previo a la integración regional.

Guglielmelli la suscribió con una clara crítica a la corriente liberal:

“Si esa primera intención constituye un objetivo político, existirá un conflicto con quienes dentro y fuera del país propugnan lo contrario. Se podrá replicar a la aparentemente simple y razonable proposición de la complementación regional que nos induce a cambiar con un vecino su cobre, que tenemos, por nuestros cereales y carne; a postergar la explotación de Sierra Grande porque podemos importar mineral de hierro de otras partes; a limitar nuestra siderurgia a la laminación pues podemos adquirir arrabio en otras partes; a redimensionar nuestra industria automotriz, como lo aconsejan los técnicos internacionales, para adquirir partes a las industrias nacientes de países limítrofes. Detrás de estas inocentes propuestas, fundadas en la economicidad y la solidaridad regional, se esconde en verdad la filosofía del estancamiento, la defensa del statu quo, el negocio de los monopolios internacionales, la renuncia a nuestro desarrollo independiente”⁶.

Además, proponía superar alternativas anacrónicas, como la rivalidad argentino-brasileña y la actitud imperial-hegemónica brasileña y estimular la cooperación bilateral. Como única alternativa que permitiría a ambos países aumentar su capacidad de negociación frente a los organismos económicos y financieros internacionales..

En 1970, durante los cuatro escasos meses que se desempeñó como secretario del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), en el gobierno del general Roberto Marcelo Levingston, bregó por devolverle a las FFAA la iniciativa de un desarrollo nacional populista. Al no tener apoyo para una lucha frontal contra la falta de autonomía en el desarrollo económico-social y en el cual aquellas debían asumir la vanguardia ofensiva contra los monopolios responsables del subdesarrollo nacional, renunció. Guglielmelli defendía la tesis de que una distribución de la riqueza era posible al mismo tiempo que se creaban las bases para un crecimiento más acelerado.

Cuatro años más tarde, durante la inauguración de la Central Atómica Atucha I, cuya construcción se inició en la década del '70, en el tercer gobierno de Perón, allí también se advirtió la clara influencia de Guglielmelli y su propuesta de un Plan Atómico Nacional. Más tarde lo puso en marcha el contralmirante Carlos Castro Madero, sin embargo, la impericia y carencia de visión estratégica posterior, frenaron el desarrollo nuclear argentino.

⁶ Estrategia. No.1. Buenos Aires. Mayo – junio de 1969

Estrategia y su reflexión ideológica sobre la situación política.

Un tema recurrente, fue el análisis y la reflexión sobre el rol de las Fuerzas Armadas, en cada uno de los momentos políticos que le tocó transitar a la publicación.

Desde el primer número Gugliamelli se plantea las diferentes hipótesis de conflictos, donde no descarta ni a los países vecinos ni a la penetración de doctrinas ajenas al interés nacional. En ese marco, sostuvo que sería imperdonable centrarse en la penetración ideológica mientras los intereses externos se apoderan de ramas enteras y básicas de la economía argentina.

En ese sentido, Gugliamelli afirma que el desarrollo en particular, es el económico considerado un proceso complejo sometido a enormes trabas. El frente de esta lucha lo determinan las fuerzas nacionales, pero también lo eligen los intereses opuestos o en contradicción con esas fuerzas nacionales. No siempre resulta clara la delimitación y caracterización del enemigo. En el pasado, las fuerzas armadas fueron a veces, desviadas del objetivo nacional; el enemigo es siempre el que confunde o disfraza las opciones.

Siguiendo la misma línea de pensamiento, en el mismo número Oscar Camilión⁷ consideró imperioso profundizar y consolidar el proceso industrial argentino, en especial en cuanto a la industria pesada y a la creación de una estructura moderna y eficiente de servicios. Se analizó además el rol del Estado –Nación frente a la creciente participación de conglomerados económicos a nivel mundial.

En las *“Fuerzas Armadas y subversión interior”*⁸, Gugliamelli analizó la estrecha vinculación entre tensiones y conflictos internos con la condición de subdesarrollo o el estado económico de los países. Se hace referencia al discurso del secretario de defensa de los Estados Unidos Robert Mc Namara, que consideró *“los comunistas son capaces de subvertir, manipular y dirigir para sus fines las dolencias completamente legítimas de una sociedad en desarrollo”*⁹(...) *La lucha es total, suponer que el problema es solo político, económico o de educación es un error que puede llevar a la falta de éxito en todo el proceso*¹⁰.

Hacia 1970 una serie de reuniones en la que participó la más alta dirigencia nacional se vio reflejada en el no. 8 de la revista (julio/agosto 1970) en una recopilación titulada *“Documentos políticos para la argentina del 70”*. Allí figuran varios discursos del entonces presidente Roberto M. Levingston y el documento surgido de la reunión de los principales partidos políticos, en la llamada *“Hora del Pueblo”* que exigía a las Fuerzas

⁷ Estrategia. No. 1. Buenos Aires. Mayo/junio 1969. Oscar Camilión (n. 1930) es abogado y diplomático argentino que se desempeñó en como Ministro de Relaciones Exteriores, durante el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) y como Ministro de Defensa durante la presidencia de Carlos Menem (1989-1999).

⁸ Estrategia. No. 2. Buenos Aires. Julio-agosto de 1969.

⁹ Revista Escuela Superior de Guerra. No. 366. Julio-agosto de 1966

¹⁰ Estrategia no 4. Buenos Aires. Nov-diciembre 1969

Armadas un inmediato llamado a elecciones. El conjunto de documentos publicados incluye declaraciones de partidos políticos, así como:

- Declaración del X congreso de la Federación Universitaria Argentina,
- Acta de fundación del Encuentro Nacional de los Argentinos realizado el 21 de noviembre de 1970 en la ciudad de Rosario donde se establecieron las bases programáticas. En el aspecto económico se consideró como plan de acción, la recuperación del patrimonio nacional enajenado a los monopolios extranjeros, nacionalización de los sectores básicos de la economía nacional, nacionalización del sistema bancario, seguros y comercio exterior, control de cambios y defensa de la moneda entre otras medidas.
- Notas del ex presidente Arturo Frondizi llamando a la unión nacional y de Marcelo Sánchez Sorondo considerando el fracaso de la Revolución Argentina que se ha desviado hacia el neoliberalismo, realizando además en dicho documento, un exhaustivo análisis de la situación social, política y económica del país¹¹.

Arturo Frondizi, tituló su discurso “*Hay que derrotar a la contrarrevolución*” considerando que la situación –escribe el 2 de diciembre de 1970- es muy preocupante, denuncia que grupos económicos extranjeros concentran su poder profundizando la desnacionalización.

En 1971, se generó un viraje, ya que bajo el gobierno de facto de Alejandro A. Lanusse (1971-1973) se inició el proceso llamado de ruptura de las “*barreras ideológicas*”.

Bajo esa mirada, en junio de ese año Argentina firmó con la URSS un acuerdo comercial por tres años que establecía la aplicación de la cláusula de la “nación más favorecida” y una atención muy especial para los productos manufacturados, fue ese el comienzo de una próspera relación comercial que llevaría a la URSS a ser uno de los principales compradores de materias primas de nuestro país.

Hacia mediados del año 1972, el Gral Guglielmelli reconoce el fracaso de la Revolución Argentina y celebra el llamado a elecciones aunque éste debe ser absolutamente libre y sin proscripciones. *De lo que se trata es de consumir la revolución nacional y cualquier medida de condicionamiento que retacee la soberanía popular, será en beneficio exclusivo de la estructura de dependencia.*¹²

Un artículo aparecido en el número 17 de julio- agosto de 1972 con el título “*Las FFAA en América Latina (FFAA y Revolución Nacional)*” firmado por Juan Carlos Guglielmelli sintetizó el pensamiento ideológico de la conducción de la revista y muestra claramente la influencia de Frigerio en él.

En efecto, considera que la exigencia primaria y fundamental de los países periféricos es construir y conformar definitivamente la Nación frente a un mundo central que va derribando barreras y va a su unión.¹³

¹¹ Los partidos políticos participantes de dichos documentos fueron Conservador Popular, Demócrata Progresista, Justicialismo, Socialismo Argentino, Unión Cívica Radical Bloquista y del Pueblo

¹² Estrategia No. 17. Buenos Aires. Julio-agosto de 1972.

¹³ Se refiere a los tratados entre URSS y EEUU y a la superación del aislamiento de China con el viaje de R. Nixon.

Por otro lado, la concentración creciente de tipo financiero, científico y técnico da por tierra con la vieja división del mundo en países centrales productores de manufacturas y los países periféricos exportadores de materias primas; en ese contexto es imperativo que América Latina genere una industria autónoma.

En la medida que en los países centrales la ciencia y la técnica militar se integran a los grandes adelantos técnicos, en los países periféricos el sector militar debe incorporarse al proceso nacional revolucionario constituyéndose en protagonistas de la lucha por la soberanía y la independencia económica.¹⁴ No se trata de acrecentar el poder militar, sino del imperativo de vertebrar la Nación a través de su integración neoeconómica, social y espiritual. Nuestras revoluciones nacionales son, sigue Guglielmelli, una etapa del proceso histórico latinoamericano ubicada entre una sociedad semicolonial, dependiente y una comunidad nacional integrada, vertebrada a través de formas superiores de convivencia social y política. Las FFAA como integrantes de la comunidad están inmersas en la lucha por la liberación nacional y esta lucha se constituye en la hipótesis de conflicto fundamental y punto de partida para determinar las estrategias, definiendo con que “fuerzas propias” aliadas se cuentan y como se caracteriza al enemigo.

Se menciona en el artículo casos concretos de actuación de las FFAA latinoamericanas: por ejemplo en Chile donde actúan como escudo protector, respaldando las transformaciones de su sociedad. En Perú, Panamá y Ecuador operan como vanguardia de los cambios revolucionarios. En Brasil acompañan el desarrollo económico.

Una revolución no es un acto, es un proceso y uno de los aspectos del arte de conducir es descubrir la contrarrevolución, quitarle la máscara, destruirla.

En relación a esta hipótesis el autor señala tres tipos de agresión posible en América Latina:

- 1- la subversión importada
- 2- la intervención en los asuntos internos de una nación.
- 3- La agresión económica

Analizando los acontecimientos políticos de la Argentina y el rol de sus FFAA, el autor señala que en junio de 1966 las FFAA asumieron la responsabilidad de realizar una revolución que fracasó. En efecto, en marzo de 1967 para él, comenzó la contrarrevolución desde el más alto nivel de la conducción económica.

El texto reconoce como negativo el hecho de la proscripción indirecta de J.D. Perón por el gobierno de A. A. Lanusse. Y dice:

“La medida parece estar dirigida al hombre pero en los hechos puede afectar la unidad de su movimiento, quizá mayoritario que, por ser policlasista, quedará expuesto al juego de todas sus contradicciones internas”

¹⁴ Ver influencia de Rogelio Frigerio. **Las condiciones de la victoria**. Ed. Monteverde. Montevideo. 1963

Estas apreciaciones escritas hacia mediados de 1972, parecen conocer, a nuestro juicio, el futuro de sangre y enfrentamientos por los que pasaría el pueblo argentino.

El peronismo ganó las elecciones de marzo de 1973 con el 49.59% de los sufragios. Desde el 25 de mayo de 1973, Héctor Cámpora y Vicente Solano Lima ejercieron la presidencia y la vicepresidencia del país; hasta que el 13 de julio de ese año renunciaron a sus cargos aduciendo su voluntad de permitir que Perón fuese candidato en una nueva compulsión electoral. Bajo el interinato del presidente de la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri, se realizaron nuevas elecciones el 23 de setiembre y la fórmula Perón – Perón se impuso con el 61.85% de los votos, asumiendo el 12 de octubre de 1973.

En este marco político el Gral Guglielmelli escribe el artículo “Fuerzas Armadas para la Liberación Nacional”¹⁵ en el que retomando el concepto de fracaso escribe

“El deterioro del prestigio de las fuerzas armadas ha sido ocasionado, en lo fundamental, por sus repetidas intervenciones en el proceso institucional a partir de 1930. Excepto entre 1943-45 actuaron como instrumentos de minorías privilegiadas o de intereses antinacionales. En este sentido, el aislamiento de las fuerzas armadas de los sectores populares resultó la gran maniobra del enemigo el cual se ingenió para orientarlas desde 1930 contra el radicalismo yrigoyenista, desde 1955 contra el peronismo y desde la segunda década del siglo contra todo lo que el régimen o sectores de poder interesados presentaban como marxismo – leninismo. (...) Nuestras fuerzas armadas al asumir el gobierno en 1966 creyeron poder operar como vanguardia de la revolución nacional.(...) las causas del fracaso que arrojan sobre la cúpula militar una responsabilidad histórica pertenecen al pasado y por lo tanto, su análisis y valoración al juicio de los historiadores. Lo que sí importa recordar, como experiencia aleccionadora, es el intento del régimen de sobrevivir en la institucionalización mediante el llamado Gran Acuerdo Nacional, típica maniobra contubernista gestada a espaldas del pueblo y en cuyas tramitaciones se comprometieron miembros de la cúpula militar y no pocos dirigentes políticos, obreros y empresarios.(...) La sociedad argentina vive circunstancias objetivamente revolucionarias. Resolver a favor de los sectores nacionales y populares su lucha por el control del poder y superar el subdesarrollo emergiendo definitivamente de la condición de estado dependiente.(...) En este marco complejo e intrincado las fuerzas armadas deberán cumplir su cometido. Un compromiso que constituye un verdadero desafío a su potencial creador desdibujado en estos largos años de desinteligencias con su pueblo.(...)”

¹⁵ Estrategia. No 23. Buenos Aires. Julio-agosto de 1973.

Estrategia y los aspectos económicos del país.

Como ya mencionamos, la explotación de los recursos naturales son una de las preocupaciones de la revista a lo largo de los años analizados. La explotación conjunta de la Cuenca del Plata¹⁶, la Patagonia y su potencial¹⁷, extracción de gas natural por explosiones profundas¹⁸, represa Itaipú, riquezas mineras en alta mar, el sistema portuario y sus vías de acceso, explotación de Salto Grande,

También a lo largo de los diferentes números se hace una historia de las empresas nacionales: Petroquímica Bahía Blanca, Papel Prensa, Corporación Argentina de Productores de Carne, Gurmendi SA, Ledesma SA, Hierro Patagónico de Sierra Grande, Petroquímica General Mosconi, Bodegas y Viñedos El Globo, Guillermo Padilla, SOMISA, Ferrocarriles Argentinos entre otras. Los artículos detallan cuando se crearon, su conformación, volúmenes de producción y perspectivas futuras.

Por otro lado, una cantidad importante de empresas anuncian en la revista. Por ejemplo bancos como Ciudad de Buenos Aires, Shaw, Provincia de Buenos Aires, Río de la Plata, Popular Argentino.

También tienen su presencia gráfica empresas de servicios, hoteles, alimentos (Swift, Noel) bebidas (Padilla, Quilmes, Giol, Neuss, Cinzano) Electrodomésticos (Olivetti, Techint, Volcán), empresas de aviación, (Austral, Aerolíneas Argentinas), Papeleras (Ledesma) , Empresas Químicas (INDUPA, ACINDAR) petroleras (Esso, YPF, Shell) automotrices (Peugeot, Dodge, Fiat, IKA- Renault) telefónicas (Entel), acero Santa Rosa, Cigarrillos Particulares, Fabricaciones Militares, Supermercados La Anónima, SADE, ATANOR, ELMA, etc. Empresas nacionales y privadas que, a nuestro entender, acompañan el pensamiento nacionalista de la publicación.

Conclusiones

Hemos recorrido brevemente el pensamiento de un grupo “nacionalista popular” de hombres de las FFAA que en años inestables y confusos políticamente, consideraban la necesidad de una alianza de sectores o clases en función de la necesidad suprema de construcción de la Nación, única posibilidad para superar el subdesarrollo.

A medida que los hechos históricos van marcando la proximidad de la tercera presidencia del Gral J.D. Perón el desarrollismo va girando hacia el populismo y hacia la necesidad de encuadramiento de la lucha contra la dependencia.

Dijo Frigerio *“si descubrimos las determinantes económicas e históricas que influyen en la dinámica social, será fácil encontrar el camino y la estrategia de lucha por la unidad y la liberación de nuestro pueblo.”*¹⁹

¹⁶ Estrategia No. 36. Buenos Aires. Sept-oct de 1975.

¹⁷ Estrategia No. 3. Buenos Aires. Sept –oct de 1969.

¹⁸ Estrategia no. 5. Buenos Aires. Enero -febrero de 1970

¹⁹ Frigerio R. (1963). **Las condiciones de la victoria**. Monteverde y Cia SA. Montevideo. Pag. 36

En el contexto de ese pensamiento, fue que analizamos las reflexiones vertidas en la revista.

Bibliografía

- Cavarozzi, Marcelo.(2004). **Autoritarismo y democracia**. Buenos Aires. EUDEBA
- Frigerio, R. (1963). **Las condiciones de la victoria**. Monteverde y Cia SA. Montevideo.
- O' Donnell, Guillermo.(1996) **El Estado burocrático autoritario. Triunfos, derrotas y crisis**. Buenos Aires. Ed. Belgrano.
- Peltzer Enrique (1996). “La política exterior del gobierno de Onganía. 1966-70” En Jalabe, Silvia. **La política exterior argentina y sus protagonistas.1880-1995**.Buenos Aires. Nuevo Hacer/GEL.
- Revista *Estrategia*. Nos. 1 a 40. Buenos Aires.
- Scenna, Miguel Angel.(1980). **Los militares**. Buenos Aires. Ed. Belgrano.
- Sidicaro Ricardo (2002). **Los tres peronismos. Estado y poder económico**. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Trevisán, Miriam (1992). “Perspectivas teóricas en la bibliografía de política exterior argentina”. En Russell R.(comp.). **Enfoques teóricos y metodológicos para el estudio de la política exterior**. Buenos Aires. Rial. GEL.